



La división opaca el testimonio de Cristo.

2013-01-28

Evangelio

Del santo Evangelio según san Marcos 3, 22-30

En aquel tiempo, los escribas que habían venido de Jerusalén, decían acerca de Jesús: "Este hombre está poseído por Satanás, príncipe de los demonios, y por eso lo echa fuera". Jesús llamó entonces a los escribas y les dijo en parábolas: "¿Cómo puede Satanás expulsar a Satanás? Porque si un reino está dividido en bandos opuestos no puede subsistir. Una familia dividida tampoco puede subsistir. De la misma manera, si Satanás se rebela contra sí mismo y se divide, no podrá subsistir, pues ha llegado su fin. Nadie puede entrar en la casa de un hombre fuerte y llevarse sus cosas, si primero no lo ata. Sólo así podrá saquear la casa.

Yo les aseguro que a los hombres se les perdonarán todos sus pecados y todas sus blasfemias. Pero el que blasfeme contra el Espíritu Santo nunca tendrá perdón; será reo de un pecado eterno". Jesús dijo esto, porque lo acusaban de estar poseído por un espíritu inmundo. Palabra del Señor.

Oración introductoria

Padre mío, fuente de todo bien, ilumina mi oración. Tú conoces mis limitaciones y mis miserias y sabes cuánto me hace falta tu gracia para cumplir tu voluntad. Concédeme tu ayuda para que sepa luchar contra el mal, sin temor y con la confianza de la victoria del Bien.

Petición

Jesús, ayúdame a conocer, vivir y transmitir tu amor.

Meditación

La división opaca el testimonio de Cristo.

«Aun experimentando en nuestros días la situación dolorosa de la división, los cristianos podemos y debemos mirar con esperanza al futuro, en cuanto que la victoria de Cristo significa la superación de todo aquello que nos priva de compartir la plenitud de vida con él y con los demás. La resurrección de Jesucristo confirma que la bondad de Dios vence al mal, y que el amor supera la muerte. Él nos acompaña en la lucha contra la fuerza destructora del pecado que hace daño a la

humanidad y a toda la creación de Dios. La presencia de Cristo resucitado nos llama a todos los cristianos a actuar juntos en la causa del bien. Unidos en Cristo, estamos llamados a compartir su misión, que consiste en llevar la esperanza allí donde dominan la injusticia, el odio y la desesperación. Nuestras divisiones hacen que nuestro testimonio de Cristo sea menos luminoso. La meta de la unidad plena, que esperamos con una esperanza activa y por la cual rezamos con confianza, es una victoria no secundaria, sino importante para el bien de la familia humana» (Benedicto XVI, 25 de enero de 2012).

Reflexión apostólica

«Es consciente de que la acción más eficaz pasa a través de la formación cristiana y de la proyección apostólica de los hombres y mujeres que ejercen mayor liderazgo en el mundo religioso, cultural, intelectual, social, económico, humano, artístico, etcétera. La misión del Movimiento no parte de una necesidad transitoria ni se apoya en ideas de actualidad, sino en el apremio constante de la Iglesia por dar a conocer el amor de Cristo a los hombres» (Manual del miembro del Movimiento *Regnum Christi*, n. 26-27).

Propósito

Invocar continuamente al Espíritu Santo porque, como dijo santo Tomás: «La nueva ley es la gracia del Espíritu Santo».

Diálogo con Cristo

Señor Jesús, sé que eres más poderoso que el mal. Ayúdame a enfrentar el pecado fortalecido por la fortaleza de tu amistad. En tu nombre, Señor, sigo con confianza mi peregrinar por la vida, cultivando la bondad de corazón para ser propagador del bien y así extender tu Reino.

«La formación del apóstol no se logra sólo mediante la "información", sino sobre todo mediante la misma acción apostólica»

(*Cristo al centro*, n. 131).